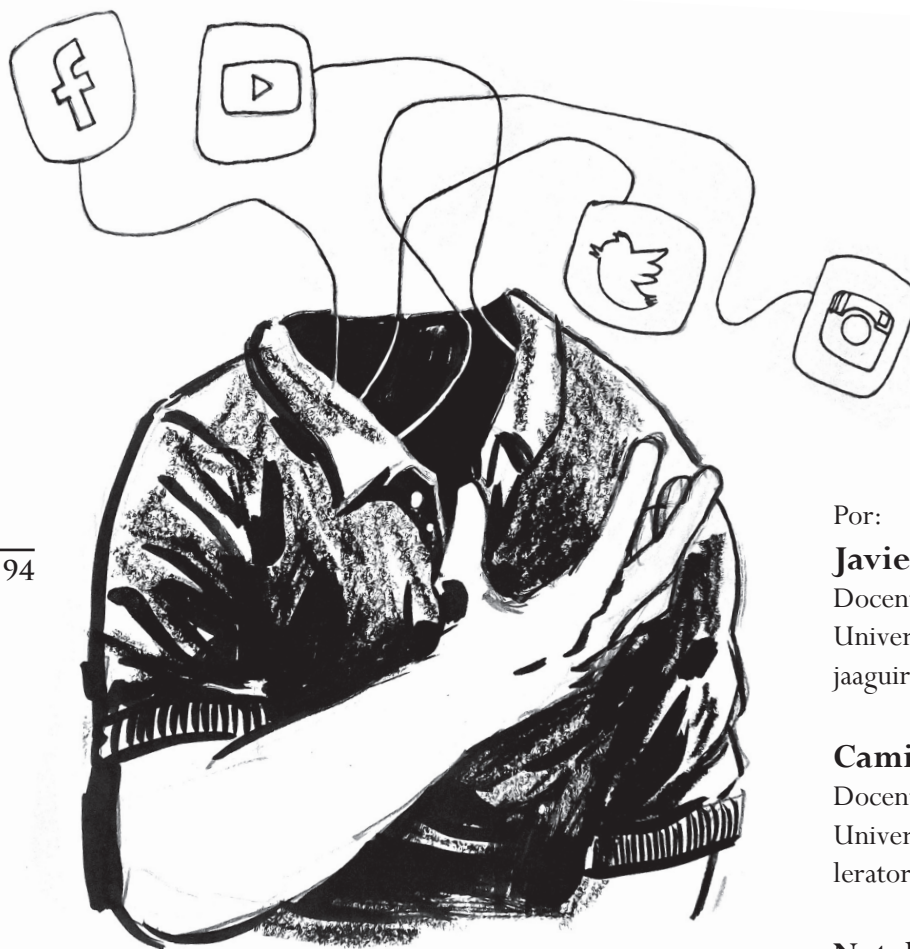


PROCESOS COLECTIVOS DE APROPIACIÓN DE TECNOLOGÍAS DE COMUNICACIÓN

EL CASO DE 10 ORGANIZACIONES
CIVILES EN CALI



Ilustraciones: Julio César Rodríguez

Por:

Javier Aguirre Ramos¹

Docente-investigador
Universidad Icesi, Cali
jaaguirre@icesi.edu.co

Camilo Aguilera Toro²

Docente Escuela de Comunicación Social
Universidad del Valle, Cali
leratoro@yahoo.com.br

Natalia López Cerquera³

Estudiante de Antropología
Universidad Icesi, Cali
natalialopezcerquera@hotmail.com

COLLECTIVE PROCESS OF APPROPRIATION OF COMMUNICATION TECHNOLOGIES: THE CASE OF 10 CIVIL ORGANIZATIONS IN CALI

PROCESSOS COLETIVOS DE APROPRIAÇÃO DE TECNOLOGIAS DE COMUNICAÇÃO: O CASO DE ORGANIZAÇÕES CIVIS EM CALI

Resumen: Este artículo se ocupa de procesos de apropiación de tecnologías de comunicación impulsados por diez colectivos civiles de la ciudad de Cali vinculados a diferentes campos: cultura, comunicación, arte, educación, economía, etc. Se destaca el lugar que ocupan las tecnologías de comunicación en los sentidos que otorgan esos colectivos a su trabajo y las prácticas que despliegan, lo que es puesto en diálogo con la idea de sostenibilidad, otro de los aspectos en los que mayor acento ha hecho la investigación de la que forma parte este artículo.

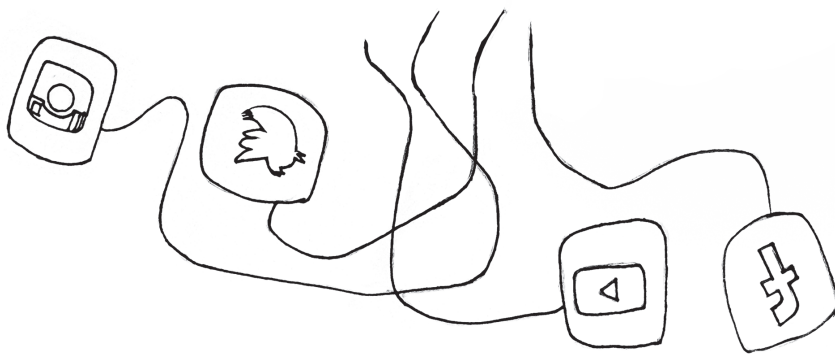
Palabras Clave: Colectivos de creación y comunicación, Apropiación de tecnologías de comunicación, Tecnologías de comunicación, Sostenibilidad, Auto-representación.

Abstract: This article addresses the appropriation process of communication technologies impelled by 10 civil collectives in the city of Cali connected to different fields: Culture, Communication, Arts, Education, Economy, among others. Highlighting the place taken by the communication technologies in the meaning that these collectives give to their work and the practices that they carry out, which is put in debate with the idea of sustainability, another of the features that is highlighted in the research that this article takes part of.

Keywords: Creation and Communication Collectives, Communication Technologies Appropriation , Communication Technologies Sustainability , Self-representation.

Resumo: Este artigo trata os processos de apropriação de tecnologias de comunicação impulsados por dez coletivos civis da cidade de Cali vinculados a diferentes campos: cultura, comunicação, arte, educação, economia, etc. Destaca-se o lugar que ocupam as tecnologias de comunicação nos significados que dão esses coletivos ao seu trabalho e as suas práticas, o qual é discutido com a ideia de sustentabilidade, outro dos aspectos com mais importância na pesquisa da qual faz parte este artigo .

Palavras-Chave: Coletivos de Criação e Comunicação, Apropição de Tecnologias de Comunicação, Tecnologias de Comunicação, Sustentabilidade e auto-representação.



Introducción

El presente artículo deriva de la investigación *Estudio de caracterización del perfil de los innovadores sociales de la Red de Medios Culturales de la Ciudad de Cali: tendencias y recomendaciones para el Proyecto de Industrias Culturales de Cali*⁴, estudio que centró su interés en colectivos civiles de comunicación y creación que emprenden procesos alternativos de apropiación de tecnologías de comunicación e información y de los que resultan diversidad de productos: obras audiovisuales, radiales, teatrales, musicales, fotográficas, fanzines, instalaciones artísticas, etc. Las preguntas que impulsan la indagación surgieron, en parte, de la realización en Cali del *Laboratorio Comunitario de Medios Comunitarios y Contenidos Digitales (Comunlab)*⁵, específicamente su versión de 2011, que permitió advertir la importancia en el campo cultural local de las labores que agencian esos colectivos y puso en evidencia la necesidad de profundizar en el conocimiento acerca de este fenómeno en la ciudad de Cali.

Varios de los aspectos caracterizados de los colectivos apuntan, de un lado, a 1) reconocer los procesos de apropiación de tecnologías de la comunicación que impulsan; 2) identificar, a partir del uso de ese tipo de tecnologías, los valores de diverso tipo (social, político, tecnológico, económico, etc.) que generan su trabajo; y 3) comprender cada uno de ellos como el resultado de una trayectoria colectiva que, en unos casos más que en otros, ha asegurado la consolidación de los objetivos perseguidos, entendiendo que la sostenibilidad de los colectivos civiles es fundamental para el desarrollo del campo cultural de la ciudad y la región.

Para dar cuenta de estas dimensiones, se segmentó su desarrollo en 2 fases: en la primera se diseñó una encuesta, aplicada a 10 experiencias colectivas de la ciudad (*Oriente Estéreo, Helena Producciones, LaDirekta, A Ritmo de Ladera, ACCR, Ecolprovys, Cine pa'l Barrio, Ruta Pacífica de las Mujeres, Fémimas Festivas, La Cubeta Pentaprismática*)⁶, mientras que para la segunda se profundizó en 3 de los 10 colectivos encuestados (*ACCR, Cine pa'l Barrio y Helena Producciones*), algunos de cuyos integrantes fueron indagados para ese fin por medio de la aplicación de una entrevista de cuestionario estructurado, detectando los sentidos que atribuyen y las prácticas que despliegan en sus procesos de apropiación de tecnologías de comunicación, entendida como la capacidad de generar o hacer uso de saberes y prácticas técnicas que inciden favorablemente en la consecución de los objetivos trazados por los colectivos. Por otra parte, el propósito también fue rastrear las estrategias implementadas para asegurar la permanencia de los colectivos y la sostenibilidad de su trabajo, entendida esta última como la capacidad del proyecto colectivo (la organización y sus iniciativas) de perdurar y de llevar a cabo sus objetivos.

Aspectos generales de los colectivos

Nos encontramos frente a un conjunto desigual de colectivos en cuanto a permanencia en el tiempo: unos parecen haberla asegurado, mientras otros podrían encontrarse aún en un periodo de prueba. No obstante, habría que tener en cuenta que los menos antiguos suman el no despreciable lapso de dos años de vida. En general, los colectivos tienden a ser integrados por un número reducido de personas. De los encuestados, el más numeroso dispone de 14 integrantes y el menos de tres, siendo el promedio de 6.9 integrantes.

En lo que refiere a composición etaria, resulta bastante heterogénea, a diferencia del ámbito laboral del sector privado en el que cada vez más predomina la homogeneidad etaria, generalmente de edades bajas. Los colectivos indagados podrían ser expresión no tanto de un fenómeno generacional como de organización social en torno a causas y/o medios de expresión comunes que vinculan a personas de distintas generaciones. Otro aspecto significativo en cuanto a la edad tiene que ver con que los colectivos están mayoritariamente integrados por personas en edad productiva, término ambiguo que, sin embargo, resulta útil si se le entiende como un umbral significativo en la trayectoria social de los/as individuos/as que, como los/as encuestados/as, o al menos su mayoría, han cursado una carrera profesional o técnica/tecnológica, lo que suele suceder actualmente, sobre todo en el caso de los profesionales, en torno a los 22 años. En nuestra muestra, el 93% de personas superan esa edad. Visto desde el punto de vista de la edad-promedio, podría refrendarse aun más la hipótesis sobre el predominio en la muestra de personas en edad productiva, 34,23 años, momento relativamente avanzado en la biografía laboral de muchas personas. También podría reafirmar esa idea el hecho de que ninguno de los/as integrantes de los colectivos está por debajo de los 18 años de edad. Como es posible advertir, la mayoría de miembros de los colectivos se ubica

entre los 23 y los 40 años de edad: 48 de 69. Ese rango incluye etapas tempranas (22 a 30 años) y consolidadas (31 a 40 años) de ingreso al mundo del trabajo. Todo eso no excluye la posibilidad de personas en torno a los 22 años de edad que se encuentren cursando estudios profesionales o técnicos/tecnológicos, como sucede en nuestra muestra, pero tampoco que esas mismas personas suelen alternar su formación con actividades laborales.

Los colectivos como procesos de apropiación tecnológica

a) Campos de actuación

Se trata de colectivos que vinculan intereses variados y que, por tanto, actúan en y desde campos sociales diversos, haciendo difícil la tarea de pretender trazar límites entre esferas (política, cultura, economía, arte, etc.) alrededor de las cuales muchas otras formas de organización sí estructuran su trabajo; forma de división que el Estado tiende a reproducir en su organización institucional y en sus políticas, soslayando las imbricaciones entre unas y otras. Una mirada detallada al trabajo que realizan permite advertir la pertenencia de los mismos a ciertos campos de la vida social: el de la comunicación en los casos de *Oriente Estéreo*, *A Ritmo de Ladera* y *Cine pa' l Barrio*. Su inscripción principal a un campo, aunque no sea el único al que resulten vinculados, lo revela el trabajo acentuado en torno a un medio de comunicación en particular: radio en los casos de *Oriente Estéreo* y *A Ritmo de Ladera* y audiovisual en el de *Cine pa' l Barrio*. La pertenencia principalmente a un campo también ocurre con *Helena Producciones*, claramente vinculados al campo del arte. Lo mismo habría por decir de *Ecolprovys* respecto del campo de la economía solidaria. Otros colectivos, en cambio, se inscriben de manera simultánea en varios campos: *La Cubeta Pentaprismática* al del arte y al de la comunicación; *LaDirekta* al de la comunicación

y al de la política. Lo mismo ocurre con *Ruta Pacífica de las Mujeres*, estrechamente vinculadas al campo político, dentro del cual desarrollan, entre otros, trabajo de comunicación mediática. El caso de *ACCR* como ejemplo de colectivos que se inscriben en varios campos a la vez es tal vez el más claro: además del de la comunicación, su trabajo se despliega en los campos de la economía, el arte, la recreación, el deporte, la educación, etc.

Sea que su trabajo se inscriba principalmente en uno o varios campos, lo interesante es advertir que la mayoría de los colectivos encuestados no concibe su trabajo en función exclusiva del desarrollo del/los mismo/s. Hacer comunicación carecería de sentido, para los colectivos que pertenecen a ese campo, si a ella no se vinculara problemáticas (endémicas o emergentes) del contexto en que actúan: *A Ritmo de Ladera* vincula radio con memoria colectiva local; *Oriente Estéreo*, radio con participación ciudadana; *Cine pa'l Barrio*, audiovisual con reflexión en torno a problemas locales; etc. Tampoco los colectivos que se inscriben principalmente en el campo del arte conciben su trabajo exclusivamente dentro de las fronteras del mismo: *Helena Producciones*, por ejemplo, habla de su interés por un arte capaz de dialogar con el contexto social y político. Para *Ecolprovys* que -como vimos- se inscribe principalmente en el campo económico, su actividad, de la que se espera que las comunidades obtengan ingresos financieros, carecería de sentido sino se ligara a la salud y la construcción de tejido social. Lo mismo ocurre con los colectivos que se inscriben con igual acento en campos diversos: *LaDirekta*, que transita entre la comunicación y la política, no concibe la primera como instrumento de la segunda o no al menos como instrumento del partido político al que indirectamente estuvo vinculado. Si así fuera, hubiera reproducido, a favor del partido, los modos convencionales de la comunicación hegemónica, la misma que impugna con fuerza al proponer formas alternativas. Algo similar podría decirse de *Ruta Pacífica de las Mujeres*, que vincula la acción política en torno al conflicto armado con vindicaciones de género. Un caso parecido es el de *Féminas Festivas*, que despliega su actividad a favor de la diversidad de género al tiempo que promueve la protección de una cuenca hidrográfica de la zona rural de Cali.

Como es posible notar, denominaciones genéricas como *organizaciones de comunicación, de arte, culturales, etc.*, útiles para hacer una descripción rápida de ciertas formas de asociación civil, tienden a encubrir la complejidad del fenómeno que aquí estudiamos.

b) Invisibilidad y ausencia: motivos de formación

Las razones declaradas por los colectivos acerca de su surgimiento pasan en gran medida por la invisibilidad y la ausencia y como una forma de resistencia a una y otra. Ello aplica especialmente a colectivos de fuerte arraigo territorial que trabajan en barrios populares, muchos de ellos situados en las márgenes (geográficas y simbólicas) de la ciudad. *A ritmo de ladera*, por ejemplo, habla del surgimiento del colectivo como una respuesta, de un lado, al desconocimiento entre los habitantes de la Comuna 1 de su historia colectiva y, de otro, a la incomunicación entre sus pobladores (en parte debido a la configuración geográfica alargada de la comuna) y entre ellos y las organizaciones civiles e instituciones locales. *ACCR*, de otro lado, asocia el surgimiento del colectivo a la ausencia en la Comuna 20 de espacios de expresión artística, los mismos que el colectivo desde su creación ha venido abriendo. En una dirección similar apunta *Cine pa'l barrio*, cuyo nacimiento forma parte del esfuerzo de la organización social a la que pertenece, *Fundación Nacederos*, por abrir espacios alternativos de esparcimiento para los habitantes de la Comuna 15, situada en el Distrito de Agua Blanca. También *Ecolprovys*, organización que trabaja en las comunas y corregimientos de ladera, alude a la ausencia como origen del colectivo cuando, a propósito de esta cuestión, habla del reconocimiento de que los problemas comunes no se resuelven individualmente. La ausencia, para este colectivo, estribaría en la falta de tejido social y de espacio público (en su acepción amplia) como condición de la posibilidad de reconocimiento, reflexión y acción respecto de problemas colectivos. Para *Ecolprovys*, sin embargo, la ausencia se vincula con la presencia de lo que el colectivo llama “el poder de la comunidad y la potencialidad de las familias”. Para ese colectivo, su surgimiento lo explica tanto por aquello que falta como por aquello que existe.

La invisibilidad y la ausencia parecen resultar cruciales para explicar el nacimiento tanto de colectivos que centran su trabajo en territorios delimitados de la ciudad como de aquellos dedicados al trabajo en torno a identidades no territoriales como las de género. Tal es el caso de *Féminas Festivas*, cuyo surgimiento, según declara el colectivo, está asociado al interés de abrir espacios alternativos de visibilidad y encuentro de minorías sexuales como las mujeres, los *gays*, los transexuales, etc.; espacios vinculados en muchos casos a actividades lúdicas como las fiestas. Una explicación similar ofrece, aunque en torno a otro tema, *Helena Producciones*, colectivo cuyo trabajo no se centra en un territorio específico de la ciudad: su surgimiento estaría ligado al interés de que los estudiantes del Instituto Departamental de Bellas Artes (institución de la que los integrantes del colectivo fueron estudiantes y algunos de ellos docentes) exhibieran sus trabajos en espacios públicos, más allá de las salas del Instituto destinadas para ese efecto. Más que la falta de espacios, en este caso se trata de la ausencia de prácticas artísticas capaces de vincular la expresión estética con el espacio público. De allí la importancia que para *Helena Producciones* ha tenido en su trayectoria el *performance*, más que técnicas artísticas convencionales como la pintura y el dibujo. También en el campo del arte, la ausencia parece explicar el origen de *La Cubeta Pentaprismática*, colectivo cuyo trabajo tampoco se restringe a un espacio delimitado de la ciudad: el colectivo,

indagado sobre esta cuestión, identifica como motivo de su formación la escasez de espacios de exhibición artística, a lo que suma la ausencia, cuya identificación resulta más novedosa, de redes y puntos de articulación entre artistas y entre colectivos de arte.

La ausencia se expresa, como en los casos expuestos, en necesidades que los colectivos vinculan a los factores que explicarían su surgimiento; necesidades, como vimos, ligadas a la carencia de ‘espacios’: de conocimiento de la historia local, de comunicación, de expresión artística, de esparcimiento, de tejido social, de reconocimiento mutuo, de prácticas artísticas en el espacio público, de nodos de conexión entre artistas, de contracultura, etc. También al interés de atender necesidades comunes apuntan dos colectivos más de la muestra de análisis, aunque en ellos la problemática tratada trasciende lo local, ligándose a asuntos de índole nacional que, a diferencia de los casos anteriores, forman más parte del campo político que del cultural. De un lado, el colectivo *Ruta Pacífica de las Mujeres*, que presenta las causas de su conformación aludiendo al nombre completo de la organización: *Ruta Pacífica de las Mujeres por la Solución Negociada del Conflicto Armado*. En cuanto al área de acción de ese colectivo, lo explica el hecho de que se trata de una organización de orden nacional que tiene presencia en la ciudad y que busca presentar alternativas a una problemática, el conflicto armado, que se manifiesta en Cali, pero que a su vez la desborda. De allí que al respecto de la cuestión sobre los motivos que llevaron a la creación de la organización, sus representantes en Cali hablen de mujeres de alta figuración en el campo político-institucional del país como Piedad Córdoba y Gloria Inés Cuartas, quienes confluyeron para conformar la organización en el momento más cruento, a mediados de los años 90, de los combates entre grupos paramilitares y guerrilleros en medio de la población civil en Urabá.

c) Red de relaciones y sostenibilidad

Hacer red es condición de pervivir y en muchos casos causal de surgimiento. La red de relaciones, tanto la establecida entre los integrantes de un colectivo como la construida por fuera suyo, es determinante en la sostenibilidad del trabajo. Esa red es un tejido que permite sostén y del/al cual se obtiene y se ofrece apoyos diversos: técnicos, humanos, financieros, etc. En cuanto al tejido interno de relaciones entre integrantes del mismo colectivo, este se inspira en paradigmas distintos a la división acentuada del trabajo y a la verticalidad en las relaciones de poder: se persigue parcialmente la desespecialización de oficios y el acceso igualitario en la toma de decisiones. Otra característica del modelo de relaciones internas de los colectivos es que suele preponderar una dinámica de trabajo sujeto a picos altos y bajos de labor colectiva. La realización de proyectos altamente valorados por los colectivos suelen corresponder a los periodos de mayor contacto entre los integrantes. En el caso de algunos colectivos, esa intermitencia resulta acentuada por la alta variabilidad en la composición de los mismos.

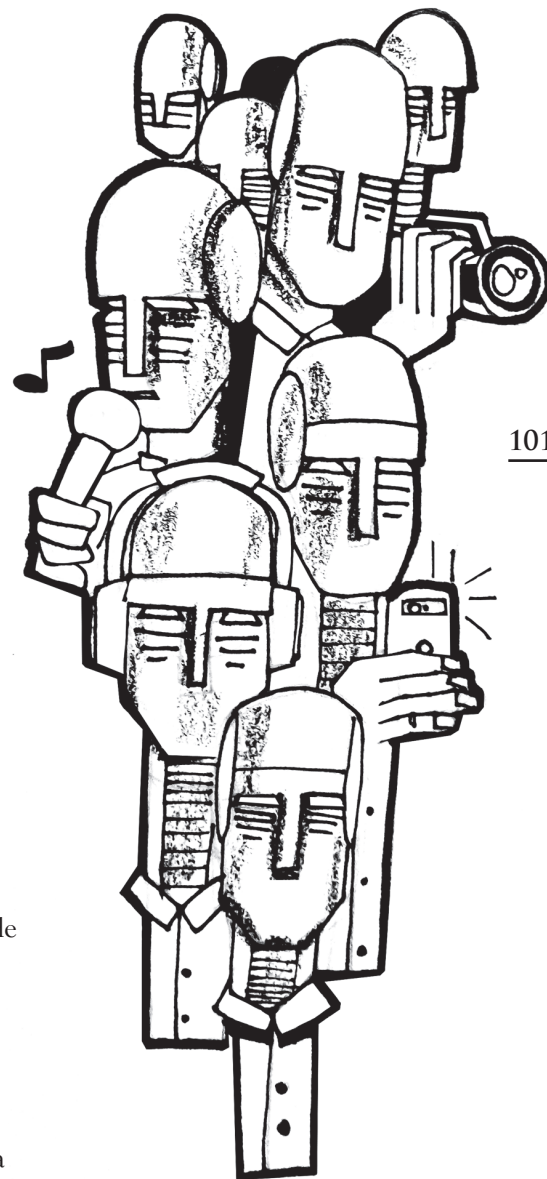
En cuanto al tejido externo de relaciones, los colectivos lo construyen tanto con organizaciones del mismo tipo como con instituciones de mayor envergadura. El primer tipo de relación es esencial para el desarrollo de proyectos conjuntos o el intercambio de ayudas técnicas y humanas, mientras el segundo lo es, principalmente, para captar recursos financieros que coadyuven al impulso de sus iniciativas. Este último tipo de relación ocurre más con entidades estatales nacionales y organismos civiles extranjeros y multi-nacionales que con la empresa privada.

Algunos de los colectivos indagados forman parte de redes colaborativas plenamente consolidadas, especialmente aquellos que son resultado de una tradición de organización popular de larga data como la experimentada en zonas del municipio como los barrios de ladera y aquellos que integran el Distrito de Agua Blanca. Los integrantes de los colectivos estudiados tienden, a su vez, a pertenecer a otras organizaciones: de un lado, colectivos del mismo tipo y, de otro, instituciones y empresas. En el primer caso suele primar el trabajo voluntario (si se quiere, una suerte de militancia en torno a ciertas causas) mientras que en el segundo el trabajo está mediado por la remuneración económica. Esa vinculación laboral suele ocurrir con instituciones que trabajan, aunque con enfoques distintos, en los mismos temas que los colectivos. Un ejemplo, entre muchos otros, es que algunos integrantes de *Helena Producciones* han sido o son en la actualidad empleados de entidades inscritas en el campo del arte.

El trabajo voluntario, esto es, no remunerado, es la mayor fuente de financiación del trabajo desarrollado por los colectivos. Le siguen, en su orden, las donaciones, la comercialización de bienes y servicios, los aportes comunitarios, las convocatorias y los premios. Los préstamos de dinero, modalidad también identificada en la investigación, constituye una estrategia marginal. Las convocatorias ofrecidas por entidades extranjeras y multi-nacionales, lo que usualmente se llama *cooperación internacional*, parecen perfilarse como una estrategia cada vez más importante y usada para asegurar la pervivencia de los colectivos. Si bien buena parte de los colectivos incluidos en la muestra de análisis ha asegurado su pervivencia, lo financiero, aun en el caso de los de mayor trayectoria, es la mayor dificultad que identifican en el desarrollo de sus actividades.

d) Tecnologías digitales de comunicación

En cuanto a las tecnologías digitales de comunicación, todos los colectivos encuestados, aunque unos más que otros, son usuarios permanentes. Dentro de esas tecnologías, vale la pena diferenciar dos tipos: aquellas destinadas a la producción (computadoras, programas informáticos de texto, imagen fija o en movimiento, sonido y diagramación,



cámaras de video y fotográficas, micrófonos, etc.) y aquellas usadas para la difusión de los mismos (*web, blog, redes sociales virtuales, etc.*). El uso mayor de unas y otras depende del tipo del colectivo que se indague: aquellos que trabajan de lleno en los campos de la comunicación y la creación (*Oriente Estéreo, Helena Producciones, LaDirekta, A Ritmo de Ladera, La Cubeta Pentaprismática, ACCR, Cine pa 'l Barrio y Féminas Festivas*) suelen usar intensamente ambos tipos de tecnologías, mientras que aquellos que centran su trabajo principal en otros campos (*Ecolprovys y Ruta Pacífica de las Mujeres*) suelen restringir el uso al segundo tipo de tecnologías. En ella se destaca el uso de herramientas de internet como *web, blog, correo electrónico, Facebook, Youtube, Flickr, podcast, stream* en directo, entre otras. A continuación rastreamos el uso dado a ese conjunto de herramientas.

Uno de esos usos es “contactarse con la gente, comunicarse a través de internet, estar al alcance de muchísima gente de distintas clases sociales, en distintos entornos: ya sea en la parte de la ciudad como también en la zona rural. Llegar a ellos” (*Féminas Festivas*). Lo mismo ocurre cuando otro de los colectivos señala que las tecnologías permiten “hablar con mucha gente de diversas situaciones y con diversos intereses. También contribuye al reconocimiento de la organización hacia dentro, pero también hacia afuera” (*ACCR*). Ese contacto, a su vez, puede usarse como insumo para enriquecer su producción cultural: “Muchas de las opiniones, aportes y sugerencias en cuanto a nuestros programas de radio se realizan vía *Facebook* y a través del *blog*” (*A Ritmo de Ladera*).

También son usadas esas tecnologías como herramientas de divulgación del trabajo que desarrollan los colectivos, sirviendo, por ejemplo, para “visibilizar y propagar la propuesta, es decir, dar cuenta de lo que hacemos y lo que somos a otras personas y organizaciones en lo local, nacional e internacionalmente” (*Ecolprovys*). Lo mismo ocurre con otro de los colectivos, que considera, que esas tecnologías son “muy importantes porque sirven para difundir la información generada dentro de la *Ruta*” (*Ruta Pacífica de las Mujeres*). Por ello, dispone de una *web* en la que se encuentra “todas las publicaciones, fotos de las movilizaciones, los fundamentos teóricos de la *Ruta*, las apuestas políticas...” (*Ruta Pacífica de las Mujeres*). También *Helena Producciones* dispone de *web*, concebida como otra forma de circulación del proyecto, a ejemplo, entre otros productos, de sus publicaciones en formato digital. Además de la *web* o el *blog, Youtube* es otro medio usado para la divulgación del trabajo de los colectivos como, por citar solo 2 casos, *Cine pa 'l barrio* y *ACCR*, que disponen cada uno de un canal en esa plataforma en el que alojan los audiovisuales que han realizado. Otro uso, ligado al anterior, es la promoción de eventos (*Féminas Festivas* y *La Cubeta Pentaprismática*) y, como en el caso de *Oriente Estéreo*, de sus programas radiales, los cuales publicita por medio de su cuenta de *Facebook*.

Otro uso dado a las tecnologías digitales de comunicación está relacionado con construir una memoria del trabajo de los colectivos, sea que se divulgue por fuera del mismo o no. Por ejemplo, uno de los colectivos asegura que usa el video como

herramienta para hacer memoria de “nuestras propias actividades” (*ACCR*). Un caso parecido es el de otro colectivo en cuya *web* condensa toda la trayectoria de su trabajo: “es una página súper rica que tiene videos, textos, fotografías de todas las intervenciones (artísticas). Es muy completa” (*Helena Producciones*).

Un uso adicional identificado en la encuesta tiene que ver con las tecnologías como herramienta pedagógica, usando el video, el audio y el sonoviso para acompañar procesos de formación (*Ecolprovys*) o usando algunos de esas tecnologías para “traducir discurso”, esto es:

Convertir material teórico denso en información que requiere menos recursos intelectuales para entenderlo, para entender determinadas situaciones y hacerse preguntas. Sintetizar hace que vos reduzcas el discurso, pero le proponés mucho a la persona que lo está recibiendo. Eso pasa: la gente ve, entiende y usa (*Féminas Festivas*).

Un último uso identificado tiene que ver con la movilización social. Ese es el caso de *LaDirekta*, que las define como imprescindibles en la acción política de los movimientos sociales. Al margen del uso dado a las tecnologías digitales de comunicación, en general, los colectivos encuestados las consideran de suma importancia: *A Ritmo de Ladera*, por ejemplo, asegura que

El uso de estas tecnologías cobra un papel trascendental en el trabajo de la emisora pues prácticamente gracias a éstas el colectivo ha cobrado vida. Significan todo para nosotros. Sino existieran las redes sociales (virtuales), muy poco se sabría de *A Ritmo de Ladera*.

ACCR, de su parte, considera que “las redes sociales se han vuelto un tema fundamental en este momento para irnos encontrando. Nosotros en algunos momentos hemos estado vinculados a procesos organizativos de movilización, de participación ciudadana y eso nos ayuda a reconocernos a muchos”. Para *Ecolprovys*, de otro lado, el uso de esas tecnologías constituye una especie de emancipación respecto de los medios hegemónicos de comunicación, posibilitándoles “no depender de ellos para la difusión de nuestros saberes y propuestas”. Algunos colectivos identifican la necesidad de incrementar a futuro el uso de esas tecnologías: *Ruta Pacífica de las Mujeres* dice que

Somos conscientes de que es un espacio muy importante, pero la limitación de los recursos nos limita y lo urgente y lo importante entran a competir allí. Aunque nos interesaría mucho tener una comunicadora de tiempo completo que se dedicara a eso, no hay presupuesto para eso. Entonces en lo que queda, con lo que queda, hay que hacerlo.

De su lado, otro de los colectivos asegura “que tenemos que hacer mejor toda la cosa de las redes sociales (virtuales), aunque sí hacemos muy bien lo de la página (*web*)” (*Helena Producciones*). Si bien, en general, los colectivos reconocen los beneficios

que conlleva el uso de ese tipo de tecnologías, también reconocen algunas limitaciones: para *La Cubeta Pentaprismática*, por ejemplo, el trabajo con esas tecnologías implica invertir gran cantidad de tiempo. Lo mismo opina *Oriente Estéreo*: “Uno dice que es una bobada, que en un momentico se hace, y no: hasta hacer una convocatoria por *Facebook* requiere un tiempo considerable”. A la inversión de tiempo se sumaría la de dinero: “esto también implica unos costos. Nosotros estuvimos mirando lo del montaje de la página *web* para la emisora y la cuestión es que no hemos tenido la plata” (*Oriente Estéreo*). Otra limitación se presenta con colectivos que, como *A Ritmo de Ladera*, transmiten por internet en sectores (Comuna 1) donde el acceso a esa red es relativamente bajo. De otro lado, *Féminas Festivas*, aun reconociendo las ventajas que conlleva el uso de esas tecnologías, opina que en ciertos casos “lo único hartito es que uno no puede tener contacto directo en carne y hueso con la gente. Esa es la dificultad

que tiene. Puede que uno esté en una conferencia en *Skype* pero falta eso: sentir ese calor de la gente que, en últimas, es lo que hace los procesos más sólidos”.

e) Tecnologías de auto-representación

Para dar cuenta del modo en que los colectivos indagados hacen uso de las tecnologías de comunicación, nos remitiremos a los resultados de la segunda fase, en la que profundizamos en las experiencias de *ACCR*, *Cine pa'l Barrio* y *Helena Producciones*. Para ello, partiremos de algunas ideas planteadas por investigadores locales que recientemente han estudiado colectivos audiovisuales en el sur-occidente colombiano. Para esos investigadores, acudiendo a planteamientos de Jesús Martín-Barbero (2003), la apropiación de tecnologías de comunicación, e inclusive de cualquier otro tipo, es un fenómeno social situado, esto es, resultado del uso que una cultura específica, dotada de una historia específica: “*Cultura e historia* son (...) mediaciones-clave para entender el tipo de apropiaciones operado por los diversos grupos humanos” (Aguilera & Polanco, 2011, p.26).

Otra idea de los investigadores en cuestión es que cada uno de los colectivos audiovisuales por ellos estudiados constituye

Un *nosotros* que reclama una suerte de *derecho a la autorepresentación* y al hacerlo echa mano (...) de medios de producción simbólica (...). Esos grupos participan directamente en las luchas de representación que tienen lugar en nuestra sociedad, en las que se confrontan, imponen o negocian significados contrarios de la realidad social. (Ídem, pp. 25-6)



Como en el caso de los colectivos audiovisuales, en algunos de los que conforman nuestra muestra de análisis, no circunscrita exclusivamente a lo audiovisual, también la apropiación de tecnologías de comunicación está mediada por el interés en la autorepresentación y en usarla para enfrentar el efecto de las representaciones que de sí hacen actores hegemónicos. Algunos colectivos, como *ACCR*, ligan la autorepresentación por medio del video a la memoria colectiva:

Creemos que la historia no solo se tiene que construir desde los centros de la ciudad, sino que es necesario que también las periferias contribuyan en ese relato pero desde adentro: no que sea el otro que venga y cuente nuestra historia, sino que las mismas comunidades adquieran las herramientas para contar esas historias.

También de memoria, aunque en un sentido distinto, habla *Helena Producciones* al referirse a los usos que hacen de tecnologías de comunicación como la informática e internet. Refiriéndose a su *web*, una de sus integrantes la describe como “una página súper-rica que tiene videos, textos, fotografías de todas las intervenciones [artísticas] que hemos hecho. Es muy completa en el sentido de ser una página vasta en información”. Esa memoria documental es resultado, a su vez, de la conciencia por parte del colectivo acerca de la importancia de generar registro de su propia actividad y del campo del arte en general:

Desde el principio, el *Festival de Performance de Cali* se hizo pensando que había que hacer documentación porque uno de los síntomas de los años 90 es que las instituciones, las galerías, los museos no tienen archivos de sus actividades. Entonces si uno va a buscar información de los años 90, uno solo la va a encontrar en los archivos personales de los artistas. Nosotros partimos de la preocupación de que no había preocupación. Entonces por eso siempre desde el principio recopilamos los textos de los artistas, hicimos video, fotografía(...) Siempre tuvimos una preocupación por la documentación, el registro, los medios audiovisuales.

Además de la construcción de una memoria de sus actividades, la documentación ha servido al colectivo para, a partir de ella, realizar exhibiciones artísticas:

Nosotros empezamos desde 2001 a hacer exposiciones documentales. Esa producción de video, de texto, de fotografía del *Festival de Performance de Cali* se nos convirtió en exposiciones que han estado, por ejemplo, en la *Galería Santa Fe* de Bogotá en un festival de performance, en París, en 2001, en Quito, en un evento de performance, en Venezuela, en un festival de arte corporal. Y ahora están montadas en el Museo de Arte Moderno de San Francisco. Son exposiciones con fotografías y video del *Festival de performance de Cali*.

Tanto como a la memoria, ACCR liga la práctica de la autorepresentación por medio de tecnologías de comunicación a la identidad:

Cuando empezamos a proyectar los materiales audiovisuales vimos el impacto que éste tenía sobre la gente: escuchar su voz, reconocerse, ver como camina, como se ríe. Así encontramos que era algo gracioso para la gente y también que era una forma de reconocernos y de identificarnos.

Cine pa' l Barrio habla de autorepresentación, ligándola a ideas variadas como *resistencia, cambio y narración*. Al describir la muestra audiovisual *Otras Ciudades*, que organiza junto a ACCR, uno de los integrantes de *Cine pal' Barrio* dice:

Otras ciudades es una muestra audiovisual que lo que busca es recopilar material de realizadores a nivel nacional que estén haciendo trabajos de resistencia, propuestas de cambio, miradas diferentes y narrativas distintas de las comunidades y contadas por la misma gente de las comunidades.

Así, la autorepresentación por medio del uso de tecnología de comunicación cumpliría una papel en la propia comunidad, fortaleciendo proceso internos de construcción de identidad y memoria colectivas, pero también –como permite ver el caso de la muestra audiovisual *Otras Ciudades*- un papel en el reconocimiento mutuo entre comunidades distantes geográficamente, pero cercanas en cuanto a condiciones de vida y problemáticas que enfrentan. Además, la autorepresentación parece desempeñar otro papel ligado al reconocimiento, pero no entre ‘pares’ -como en el caso anterior-, sino por parte de otros sectores sociales. Ese parece ser el caso de ACCR:

El tema de producir un documental también nos lleva a tener una interlocución con el resto de la ciudad que es distinta: no es que “nosotros venimos a pedir...”, sino que “mire, este es el tipo de cosas que nosotros hacemos”. A partir de eso, alguna gente comenzó a decir: “Ve, como interesante lo que se hace en la loma”.

Esa función atribuida al documental audiovisual, también en ACCR es asignada a la informática y el internet: “el tema de las redes sociales se ha vuelto un tema fundamental en este momento para irnos encontrando”.

Sobre autorepresentación también habla *Helena Producciones*, algunos de cuyos integrantes no provienen de sectores populares. Al definir el sentido de su trabajo el colectivo habla de “crear plataformas de representación y de autorepresentación para muchos actores que incluyen artistas, pero también los ciudadanos y las comunidades”. En cuanto a los artistas el colectivo comenta:

El *Festival de Performance de Cali* ha sido plataforma de la carrera de muchísimos artistas que tienen esa conexión con la plataforma de *Helena Producciones* y por medio de ella han construido sus carreras. Es chévere cuando uno ve en el archivo de *Helena* todos los artistas que han pasado y donde están ahora. Toda esta construcción ha sido muy importante, pero lo que pasa es que eso no es cuantificable en términos de taquilla, pero ¡cuánto beneficia la vida y la obra de esos artistas!

Además del aporte de *Helena Producciones* al campo artístico, en especial al local, lo interesante es notar que ese colectivo, al igual que el resto, tiende a concebir sus proyectos en función no solo de sus integrantes y de sus públicos inmediatos, sino también de otros colectivos y actores sociales con los que comparten intereses. Eso se constata también en *ACCR*, entre otros ejemplos, cuando asegura que por medio su producción audiovisual se visibiliza “no solamente lo que nosotros hacemos, sino lo que hacen otros procesos, otras organizaciones y otras personas en la loma”.



f) Plataformas, sistemas y estaciones de resistencia

Más que colectivos que desarrollan proyectos puntuales, realmente estamos frente a iniciativas que configuran, en clave de *Helena Producciones*, plataformas a las que acceden diversos actores sociales. En clave de Manzini a propósito del concepto de *innovación social*, se trata de sistemas que están concebidos para promover y estimular la comunicación, la cooperación, la participación y el intercambio de información (Manzini, 2007, p. 147). En efecto, varios de los proyectos de los colectivos aquí indagados responden a esas características: la muestra audiovisual *Otras Ciudades* de *ACCR* y *Cine pa 'l Barrio* y el *Festival de Performance de Cali* y la *Escuela Móvil de Saberes* de *Helena Producciones* tal vez sean los ejemplos más precisos. Sobre la Escuela, por ejemplo, *Helena Producciones* asegura:

La *Escuela Móvil de Saberes* se planteó, en principio, para ser ejecutada en espacios rurales, aunque también va a la ciudad. Es un proyecto de intercambio de conocimientos donde alrededor de una técnica tenemos unas conversaciones para construir historias. La hemos hecho en el Palenque de Capellanías [Cauca], en la Universidad del Cauca, en la Universidad del Valle, en Puerto Tejada [Cauca], en Mercaderes [Cauca], en Popayán, en Bogotá. Ahora, por ejemplo, estamos trabajando una *Escuela* donde trabajamos con representantes de colectivos que buscan reivindicaciones y que buscan construir ciudadanía. Estamos trabajando en la CUT, la Central Unitaria de Trabajadores, con grupos afrodescendientes, indígenas, de barrios... Diferentes grupos.

Inclusive, el propio nacimiento de algunos de los colectivos está inspirado en la idea de *plataforma* o de *sistema*, aunque no sean esos los términos usados. *ACCR*, por ejemplo,

se refiere a la idea de *espacio*: “la organización es una iniciativa que nació por la falta de espacio para los jóvenes en relación al tema del arte”.

Otro aspecto a tener en cuenta, ligado estrechamente al empeño de generar procesos de auto-representación, es que el uso de tecnologías de comunicación parece derivar en parte del reconocimiento por parte de los colectivos de la posición subalterna que ocupan en campos como la propia comunicación, la cultura, la política, la economía, etc. ACCR, por ejemplo, liga el nacimiento de su línea de comunicación alternativa al deseo de impulsar procesos de construcción de identidad colectiva y “de historia, de memoria colectiva”. Identidad y memoria colectivas, sostiene la organización, son procesos que predominantemente han estado en manos de actores hegemónicos por fuera de la comunidad y las tecnologías de comunicación son herramientas que pueden contribuir con desestabilizar ese modelo. En ese empeño se inscribe una de las actividades de la línea de comunicación alternativa que desarrolla ACCR, la muestra audiovisual *Otras Ciudades*, junto a otros colectivos, como *Cine pa’l Barrio*, que la describe de la siguiente manera: “*Otras Ciudades* es una muestra audiovisual que busca compilar, a nivel nacional, trabajos de resistencia, propuestas de cambio, miradas diferentes y narrativas de las comunidades contadas por las mismas comunidades”. En efecto, la iniciativa surge en parte del hecho de que la mayoría de muestras y festivales de la ciudad no contemplan los materiales audiovisuales producidos por organizaciones como ACCR y *Cine pa’l Barrio*.

Así, ante la inferioridad en el acceso a espacios de exhibición audiovisual, colectivos como los mencionados optan por abrir los propios y al hacerlo echan mano de tecnologías de comunicación variadas: ya no solo las requeridas para la producción audiovisual, sino también para su exhibición, lo que incluye la difusión de los eventos realizados, para los cuales resulta crucial la informática y la internet.

También *Helena Producciones* vincula su trabajo, aunque en un sentido distinto, a la subalternidad en las relaciones. En ese caso, se trata de la posición que ocupa Cali, en el campo del arte, respecto de Bogotá:

Trabajar en Cali es una situación política y de resistencia. Lo más normal sería irse para otro lado. Nosotros nos podríamos ir para Bogotá o para otro lado, pero nos ha interesado mucho trabajar desde Cali. Esto en parte por la historia de Cali. Por eso estamos realizando el *Festival*. Aquí se hicieron los festivales de arte de vanguardia nadaísta en los años sesenta; surgió el teatro de los festivales estudiantiles; surgió el Teatro Experimental de Cali; la escuela de teatro que había en el Conservatorio; se escribió el primer manifiesto del dadaísmo: a pesar de que se lanzó en Medellín, acá se escribió. Es una ciudad con mucha historia y muy interesante en ese sentido. Eso es muy fuerte y es muy interesante. A pesar de que sea difícil y haya tantas dificultades, nos parece interesante trabajar aquí.

En suma, los colectivos y su trabajo, incluido el desarrollado a partir de tecnologías de comunicación, buscan ser una alternativa a las relaciones de poder dominantes. En términos similares habla *The Young Foundation* cuando conceptúa acerca de la noción de *innovación social*: “nos interesa (...) las innovaciones que han cambiado el equilibrio del poder” (2007:10). Transformado o no lo que esa organización llama *equilibrio de poder*, lo cierto en el discurso y la práctica de los colectivos indagados los poderes y específicamente su ánimo de socavarlos alientan el trabajo que desarrollan.

Consideraciones finales

Para finalizar, este apartado se encarga principalmente de los aspectos en los que se ha buscado profundizar, intentando destacar las ideas centrales del estudio. Por tratarse de un ejercicio que se ocupa exclusivamente de los rasgos generales de dichos aspectos, proponemos una escritura sintética y esquemática:

- Existe una variedad de tecnologías de comunicación que usan los colectivos: desde equipos de registro como grabadoras de imagen y sonido hasta *hardware* y *software* informáticos que permiten manipular lo registrado y hacerlo circular. Respecto de las redes sociales y otras herramientas virtuales de difusión y comunicación (*web*, *blog*, etc.), el uso es intenso y, sin embargo, los colectivos reconocen que podría y debería serlo más pues juzgan que se trata de herramientas cuyo uso es cada vez más importante en aras de profundizar los fines que persiguen y dar nacimiento a otros.
- Las tecnologías de comunicación apropiadas por los colectivos son usadas, entre otros propósitos, como herramientas que contribuyen con, de un lado, el autorreconocimiento de las comunidades en que ellos trabajan, a las cuales en la mayoría de casos pertenecen, y, de otro, con el reconocimiento de ellas por parte de otras comunidades. La *ausencia* de autorreconocimiento y de reconocimiento por parte de *otros* y, por supuesto, de transformarla en una *presencia*, no solo dan forma en gran medida al trabajo de los colectivos, sino que explican su surgimiento.
- Algunos colectivos, especialmente aquellos abordados en la fase de profundización, no en vano los de mayor antigüedad, han desplegado estrategias de trabajo y financiación diversas que han asegurado, aunque no sin pasar apuros económicos, su pervivencia en el tiempo. Algunos suman tres lustros de trayectoria, lapso importante si se tiene en cuenta la rapidez con que suelen desintegrarse, al menos en Cali, proyectos colectivos como los que aquí hemos estudiado, lo que resulta de fácil constatación en el hecho de que algunos de ellos, exactamente los de menor antigüedad, dan signos, al momento en el que se realizó el estudio, de debilidad y posible disolución.
- Si bien varios de los integrantes de los colectivos indagados acuden a la comercialización de bienes y/o servicios y valoran positivamente cuando, por medio de esa u otra estrategia, logran obtener remuneración del trabajo desarrollado, insisten en la gratuidad como elemento constitutivo del fin perseguido. Por ello, más que *vender*,

los colectivos hablan en clave de *cooperar, colaborar, libre-circular, dar...* Aquí también se expresa el carácter de resistencia que inspira el trabajo de los colectivos: contra una sociedad que todo lo convierte en mercancía, su respuesta es *la gratuidad, el compartir*.

- Es posible entender los colectivos estudiados como una suerte de sistemas abiertos, esto es, en los términos de algunos de ellos, de *plataformas* desde las cuales tanto sus integrantes como otros actores sociales construyen y divulgan representaciones de sí. Ninguno de los colectivos indagados se concibe como sistemas cerrados, esto es, en función exclusiva de los intereses de sus propios integrantes. Así, el trabajo desarrollado es recurrentemente definido en virtud de su función social y, en particular, en virtud de los intereses de actores sociales históricamente relegados. De allí la importancia que algunos colectivos atribuyen a la idea política de *resistencia*.

- Los colectivos valoran altamente el impacto que genera su trabajo en las comunidades a las que va dirigido. Dicho de otra manera, no se está frente a iniciativas colectivas que sus impulsores legitimen por el valor intrínseco que ella tendrían, como podría ser el caso de colectivos artísticos centrados exclusivamente en la experimentación y la creación. Los propios colectivos de la muestra de análisis que se inscriben en el campo del arte, si bien no niegan el *valor artístico en sí mismo* que entrañaría su trabajo, legitiman su actividad por el impacto que este surtiría en otros actores sociales.

Notas

¹ Diseñador gráfico, Maestría en Diseño y Creación Interactiva. Docente investigador de la Universidad Icesi. jaaguirre@icesi.edu.co

² Comunicador social, Maestría en Sociología. Docente de la Escuela de Comunicación de la Universidad del Valle, investigador de la Universidad Icesi. leratoro@yahoo.com.br

³ Estudiante de Antropología de la Universidad Icesi. natalialopezcerquera@hotmail.com

⁴ Financiada por la Universidad ICESI y el Proyecto de Industrias Culturales (PRIC). El PRIC es un “proyecto piloto para Latinoamérica, de carácter privado, cuyo objetivo es transformar a Cali en referente latinoamericano por su potencial cultural, artístico y empresarial, al tiempo que se posiciona el valor del emprendimiento cultural como parte fundamental del desarrollo económico y social de nuestras ciudades. (...) Los recursos provienen en un 55% del Fondo Multilateral de Inversiones (FOMIN) del Banco Interamericano de Desarrollo (BID) y el valor restante lo aportan los socios como contrapartida (...): Comfandi, el Ministerio de Cultura, la Alcaldía de Santiago de Cali a través de su Secretaría de Cultura y Turismo, la Asociación Metrópoli, la Universidad Icesi y la Cámara de Comercio de Cali, quienes también aportan recursos y respaldo en todas nuestras actividades” (<http://industriasculturalescali.com/>).

⁵ Justo en este escenario se llevó a cabo la socialización del estudio, puntualmente en su tercera versión, el 26 de Noviembre de 2013. El *Comunlab* es un espacio de encuentro anual realizado desde 2011 entre colectivos locales, nacionales, internacionales y proyectos e iniciativas independientes e institucionales que se apropian de la tecnología para la generación de prácticas y contenidos culturales que buscan la construcción, transformación y mejora de su entorno social. Experimenta mediante modelos colaborativos y horizontales -intercambios libres de saberes, espacios de discusión y creaciones compartidas- formas de trabajo encaminadas al fortalecimiento del quehacer colectivo y los procesos sociales y culturales (<http://comunlab.cc/>).

⁶ Los integrantes de estos colectivos que ofrecieron información fueron los siguientes: Felipe Leal, Manuel Antonio Ante (*A Ritmo de Ladera*), José Eduardo Montenegro (*ACCR*), Jéniffer Quintero, Alexander Gómez (*Cine pa' l Barrio*), Lina Gaitán, Évelyn Soto, Mónica Giraldo, Ange la Furzia Cuiricienta (*Féminas Festivas*), Bali Rodríguez (*La Cubeta Pentaprismática*), Carlos Duarte (*LaDirekta*), María Consuelo Catacolí (*Oriente Estéreo*), Yajaira Gaviria (*Ruta Pacífica de la Mujeres*), Gloria Henao (*Ecolprovys*), Wilson Díaz y Claudia Patricia Sarria (*Helena Producciones*).

⁷ *La Loma* es la forma como algunos habitantes de las comunas de ladera (1, 18 y 20) del municipio de Cali llaman a esa zona de la ciudad.

Referencias

- Aguilera, C. & Polanco, G. (2011). *Luchas de representación: procesos, prácticas y sentidos audiovisuales colectivos en el sur-occidente colombiano*. Cali: Programa Editorial de la Universidad del Valle.
- Aguirre, J. (2011). *Creación localizada: oportunidades para la innovación social. Caso Canal Temporal*. Tesis de Maestría en Diseño y Creación Interactiva. Universidad de Caldas, Manizales.
- Gumucio-Dagron, A. (2001). *Arte de Equilibristas: la Sostenibilidad de los Medios de comunicación Comunitarios*. Fundación Rockefeller. Recuperado de: http://augusta.uao.edu.co/moodle/file.php/3597/Comunicacion_Comunitaria.pdf
- Manzini, E. (2007). *Creative communities, People inventing sustainable ways of living*. Milán: Editorial Staff. Recuperado de: <http://www.sustainable-everyday.net>.
- Martín-Barbero, J. (2003). *De los medios a las mediaciones*. Bogotá: Convenio Andrés Bello.
- Young Foundation (2006) *Social Silicon Valleys a manifesto for social innovation: what it is, why it matters and how it can be accelerated*. Recuperado de: <http://www.youngfoundation.org/>

Recibido: Abril 30 / Aprobado: Noviembre 30 de 2014

